

Diana Esteba Ramos

## Sobre las ideas lingüísticas en el *Atalaya patriótico* (1809)

### 1. Introducción<sup>1</sup>

En una investigación precedente (Esteba Ramos 2022), presentamos dos piezas dialogales que aparecían en una cabecera malagueña de principios del siglo XIX, el *Atalaya patriótico*. Nuestro propósito fue ofrecer una somera descripción lingüística que se servía del ya clásico marco teórico propuesto por Koch y Oesterreicher (2007 [1990]). Más concretamente, la intención final era describir los mecanismos de mimesis conversacional (Vian 1987, 1988) que se ponían en juego en dos diálogos, que se descubrieron muy diferentes entre sí desde el punto de vista lingüístico.

El estudio de estos textos nos permitió observar que se podían rastrear también ideas lingüísticas en sus líneas. Por ello, nos proponemos en esta ocasión analizar y contextualizar las ideas sobre la lengua ahí incluidas a la vez que las ponemos en relación con las características de los textos en que fueron vertidas. Queremos indagar sobre los motivos que se encuentran detrás de la selección de un determinado tipo textual para el despliegue de la reflexión lingüística, para lo que hemos hecho una búsqueda de ideas similares en el conjunto de los números de este periódico malagueño.

### 2. La prensa del XIX: el *Atalaya patriótico* en su contexto

La prensa decimonónica, con su función prioritariamente propagandística, tendrá un papel fundamental en la creación de la opinión pública (Gómez Imaz 1910, Fernández Sarasola 2010, Fernández-Sanguino Fernández 2017). En el periodo de ocupación francesa, al que pertenece la cabecera analizada, aparecen numerosísimas publicaciones (aunque de diferente periodicidad y recorrido, cf. Checa Godoy 1991 o 2009), que persiguen no solo alentar a la lucha, sino también influir sobre la población ante determinados intereses políticos (Gómez Imaz 1910: 31-32, Seoane y Saiz 2014: 64). Si bien el núcleo malagueño supone un aporte menor en número de publicaciones periódicas que el que se halla en el gran foco gaditano o el sevillano, ofrece algunas cabeceras de

---

<sup>1</sup> Este artículo pertenece a los resultados de los proyectos *LinPePrensa. Ideas lingüísticas y pedagógicas en la prensa española del siglo XIX* (ref. PGC2018-098509-B-I00), concedido por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades del Gobierno de España y CODEMA, dirigido por la doctora Sara Robles Ávila, con referencia UMA20-FEDERJA-123.

especial interés para los estudios lingüísticos.<sup>2</sup> Entre ellas, fijamos nuestra atención en el *Atalaya patriótico* por ser fuente que proporciona fragmentos de gran heterogeneidad y rentabilidad investigadora.

El *Atalaya patriótico* es una de las nueve cabeceras que vieron la luz durante la Guerra de la Independencia en Málaga,<sup>3</sup> más concretamente, antes de la entrada del ejército francés, que tuvo lugar el 5 de febrero de 1810.<sup>4</sup> Este periódico comenzó su andadura justo un año antes, en febrero de 1809, y, con una periodicidad semanal, alcanzó los 21 números (Díaz Escovar 2000 [1898]: 36). Además de la edición malagueña, se registra una reimpresión valenciana.<sup>5</sup>

Se trata de un texto impreso a una columna, publicado en octavos y con una extensión de 24 páginas. Salió de la imprenta de Martínez y se vendió de forma directa en la casa tienda de José Mayoqui y bajo suscripción (Fernández Sanguino-Fernández 2017: 60).

Con la vista puesta en el descrédito al invasor, el *Atalaya* ofrece un conjunto de heterogéneos artículos orientados ante todo a la exaltación de la patria. Además, a través de una supuesta traslación de textos reales de diverso tipo (cartas, edictos, extractos de otras gacetas...), ofrece noticias sobre las contiendas de Bonaparte, dentro y fuera de nuestras fronteras, amén del intercalado de ciertas informaciones prácticas de carácter local. Destaca de manera prioritaria, además, la presencia de unos diálogos que pueden ser considerados ejemplos de *literatura política* (Martínez Baro 2014: 15), molde

---

<sup>2</sup> La prensa decimonónica de Málaga fue catalogada por Narciso Díaz de Escovar a final de la centuria (1898). Las notas del intelectual malagueño están accesibles gracias a su publicación en formato libro. Además, existe una versión digitalizada de los fondos de la biblioteca de Díaz de Escovar, accesible en la página web del Museo Unicaja de Artes y Costumbres Populares (<http://www.museoartespopulares.com/ADE/BuscarMuseo?ID=Prensa>). La consulta del *Atalaya patriótico* es posible en este archivo en línea, además de en la Hemeroteca Digital de la BNE <http://hemerotecadigital.bne.es>.

<sup>3</sup> Para un análisis global de la prensa malagueña de la Guerra de la Independencia, consúltese Fernández-Sanguino Fernández 2017.

<sup>4</sup> Gracias a la relativa tranquilidad que se respiraba en la capital malagueña antes de la entrada de los franceses, se conservaban actividades comerciales en el puerto (Reder 2009: 190), como se muestra en la relación de barcos y mercancías que cierra algunos de los números del periódico.

<sup>5</sup> Si bien se entiende de manera generalizada que la malagueña es la cabecera original (de la que la valenciana supone una reimpresión reductora que (i) eliminaría las referencias directas a la ciudad de Málaga y (ii) ofrecería solo 16 números), Calvo González (1992) considera, sin demasiado sustento, que el periódico vio la luz por primera vez en Valencia bajo la supervisión de redactores malagueños. En cualquier caso, queda aún por acometer el cotejo exhaustivo de las series malagueña y valenciana para analizar con exactitud las reducciones y cambios que se operan, lo cual podrá ser de gran interés para los estudios del español del XIX (Esteba Ramos 2022).

privilegiado durante el periodo napoleónico como arma contra el enemigo, tal y como analizaremos a continuación.

### 3. Los diálogos en el *Atalaya patriótico*

La inclusión de diálogos en el *Atalaya* no es una singularidad de este periódico, sino que es posible documentar diversas formas dialogales en la prensa desde el inicio al fin de la centuria, tal vez por sus posibilidades de oralización en sesiones públicas.<sup>6</sup> En la cabecera que analizamos aparece un extenso diálogo, seccionado en varios números, entre el conde de Floridablanca y Carlos III, además de una breve pieza en la que hablan Napoleón Bonaparte y su ministro Champagny, en la que no hay alusiones lingüísticas. Como no puede ser de otra forma, ambos diálogos se muestran al servicio de la exaltación de la patria, aunque con notables diferencias.<sup>7</sup>

El diálogo entre Carlos III y Floridablanca fue firmado por un desconocido Juan Durán y Arroyo y supone un «discurso filosófico-político de ánimo y condición crítica y pedagógica» (Calvo González 1992: 257), sobre «las causas físicas, políticas y morales» (*Atalaya patriótico*, V)<sup>8</sup> del estado del país. Se encuentra incompleto y publicado en fragmentos, creados seguramente *ad hoc* por fines editoriales, que aparecen insertados en 12 de los 21 números del periódico. Se caracteriza por presentar extensas intervenciones, propias de los diálogos de las ideas y de la *oralidad elaborada* (cf. Esteba Ramos 2022, basada en Del Rey Quesada 2019 y 2020). Además, se constata una clara disimetría que otorga prevalencia discursiva a Floridablanca, presentado como un recién fallecido que asciende al cielo y proporciona informaciones verídicas sobre los acontecimientos de la tierra.

---

<sup>6</sup> Optan por el cauce del diálogo periódicos de todo el XIX: como muestra, recuérdese una buena parte de las tempranas publicaciones satíricas (cf. Mancera Rueda 2012a y 2012b) y las casi 300 piezas dialogadas repertoriadas por Fraga (2016) únicamente en el último cuarto de siglo.

<sup>7</sup> Aunque este diálogo no será objeto de análisis, su somera descripción ayuda a comprender mejor el carácter de la publicación. El diálogo autodenominado «Conferencia familiar entre Napoleón y su Ministro Champagne» es un texto de tono satírico publicado sin firmar y de breve extensión, aparecido en el número XVI del *Atalaya patriótico*. En sus ágiles intervenciones, mucho más cercanas a la inmediatez comunicativa que las del diálogo de Carlos III y Floridablanca, no hay espacio para la reflexión lingüística, ni tan siquiera en clave de humor, pero sí para la caricatura de Napoleón, representado como una persona soberbia y altiva. Conviene resaltar, además, que tampoco en este texto se hace uso de una pretendida modalidad andaluza de la lengua, como era característica de la prensa satírica sevillana (Pons 2000): a los francófonos interlocutores se les hace hablar español, en una variedad muy cercana a la inmediatez, pero no se les atribuyen características diatópicas algunas, más allá de la documentación de algún trueque de sibilantes, trueques que están presentes, de forma esporádica, a lo largo de todas las páginas del periódico, no solo de este diálogo.

<sup>8</sup> A partir de aquí, se citarán los números de entrega de la publicación.

Esta pieza se adscribe al (sub)género de los diálogos de muertos, molde genérico del que ya se había servido la prensa española y la europea: fue, sin ir más lejos, uno de los moldes de expresión preferidos de la Revolución Francesa (cf. Andries 2013, Correard 2019). Hijos de la pluma de Luciano de Samósata (II, d. C.), pero especialmente desarrollados, con transformaciones, a partir de los *Nouveaux dialogues des morts* (1683) de Fontenelle<sup>9</sup> (Correard 2019, Vian 2018), los diálogos de muertos forman parte de la moda literaria europea desde al menos dos centurias antes de la aparición del *Atalaya* y se caracterizan por la presentación confrontada de dialogantes que, desde su posición de omnisciencia celestial, dicen siempre la verdad. Con la autoridad derivada de los propios personajes históricos y de su condición supraterrrenal, se utiliza este género menor como espacio en el que incluir la mayor parte de las afirmaciones vinculadas con la lengua que aparecen en la cabecera malagueña.

#### 4. Análisis de las ideas lingüísticas

La aparición de ideas sobre la lengua en el *Atalaya patriótico* se limita, con mínimas excepciones que comentaremos más tarde, al primero de los diálogos descritos en el apartado anterior, esto es, al que da voz a Carlos III y Floridablanca. La selección de un texto como este en tanto que cauce de limitadas pinceladas lingüísticas no es baladí, puesto que su molde genérico favorece la presentación de las ideas a través de una argumentación más desarrollada que, además, viene cargada de la autoridad asociada a los dialogantes. La presentación de los alegatos patrióticos en forma de diálogo de muertos hace que, como acabamos de comentar, estos tomen su fuerza por el propio personaje histórico que los utiliza en los textos, Carlos III y Floridablanca, y se refuerza por el contexto de omnisciencia en que estos son emitidos, esto es, el espacio celestial tras el fallecimiento de los interlocutores. Todas las ideas lingüísticas de este diálogo aparecen en boca del conde de Floridablanca y se concentran en dos fragmentos publicados en los números VIII y X del *Atalaya*.

4.1. Como es habitual en el siglo XIX, siguiendo una tradición que arranca en el XVIII (Lázaro Carreter 1985: 259), se aprecia una exaltación patriótica y un desprecio por lo francés que es llevada al terreno lingüístico. Siguiendo las investigaciones de Silvestre Llamas (2021), se trataría de un discurso apologético del castellano que bien

---

<sup>9</sup> Algunas traducciones de diálogos de Fontenelle se han documentado en prensa gaditana para mujeres (1804-1807), si atendemos a las informaciones proporcionadas por Fraga y presentadas en Vian (2018: 49).

podría constituirse en torno a una *tradición(alidad) discursiva* (para lo que Silvestre Llamas se basa eminentemente en la lectura crítica del concepto proveniente de la romanística alemana que lleva a cabo López Serena 2021). Lo que conviene resaltar en este momento es que esta actitud casticista no aparece en artículos de orden literario o lingüístico, en reseñas o misivas,<sup>10</sup> sino en una ficción muy concreta en una cabecera de la prensa del periodo de ocupación que pretende influir directamente sobre la opinión pública: se opta por un (sub)género literario para conseguir una influencia política, pero también para formar una conciencia lingüística, en tanto que lengua y política están estrechamente vinculadas. La aparición de discursos apologéticos también con estos moldes serviría para reconsiderar y ampliar la pervivencia de esta TD en la prensa decimonónica.

Siempre en las intervenciones de Floridablanca, personaje que acaba de ascender al cielo y conoce mejor la realidad terrenal, podemos encontrar algunas alusiones que pueden interpretarse en clave lingüística. Así, al presentar una descripción del traidor de la patria, leemos entre sus líneas que es «deshonesto en sus palabras», lo que podría apuntar a una utilización de la lengua no conforme al decoro o a la pureza. Así, este traidor es

impuro y deshonesto en sus palabras y modales, al que vivía de trampas y enredos, al que negaba su patria y antiguos usos; este se tenía por un hombre decente y de estimación, y mucho más cuando con un traje extranjero y ridículo á manera de sayón lograba cubrir un cuerpesuelo (sic) atestado de maldad y de vicios (VIII).

Si bien, insistimos, no se explicita que esa honestidad a la que faltan los traidores de la patria se vincule con aspectos de construcción lingüística, consideramos más que plausible la extensión que defendemos, de manera que tras estas líneas se persiga no solo el ataque a las indecorosas e injustas ideas defendidas a través de las palabras de estas personas, sino al propio uso de la lengua. Y es que la apropiación cultural viene de la mano de la apropiación lingüística, en forma de ofensa al orgullo patrio (como da cuenta en textos previos Martinell 1984: 105): la pureza castiza de la lengua sufre un

---

<sup>10</sup> Estudiadas de forma reciente por el citado Silvestre Llamas (2021) y por Torres Martínez (2021), autora esta última que pone el foco en la vinculación entre la prensa y la figura de Capmany. Siguiendo la clasificación que propone Puche Lorenzo (2019), todas las ideas lingüísticas localizadas en el *Atalaya patriótico* se corresponderían con testimonios indirectos, dado que el objeto fundamental de la pieza periodística en la que se insertan no tiene fines propiamente lingüísticos.

desplazamiento, en palabras de Durán López (2010: 121), que va desde lo estético a lo político.

Otro pasaje que da pie a interpretación lingüística es el siguiente, en el que se presenta con añoranza cómo era la idiosincrasia del pueblo español, muy unido, que miraba con desprecio lo ajeno: entre aquellas cosas concebidas como extrañas debían encontrarse, sin duda, las lenguas de otros pueblos:

Todo esto los unía y reconcentraba entre sí, no amaban más que á su patria, miraban con indiferencia ó desprecio todo lo que no era suyo y de los españoles, y por tanto adquirieron un carácter y una unión y fuerza, que los hacia temibles y recomendables á los mismos extranjeros; pero ya todo se mudó, y por esto valemos tan poco (VIII).

Más concretamente, en el mismo fragmento se ataca, asimismo, la intromisión de otra(s) lengua(s) en la España coetánea, ya que en esta visión idílica del pasado hay una única lengua, una única religión y unas únicas costumbres.

Antiguamente en España no había más que españoles, eran todos unos, un mismo modo de pensar, una misma la religión, uno mismo el idioma, unas mismas las diversiones y costumbres, los trajes unos mismos (VIII).

Esta afirmación sobre el pasado no viene anclada cronológicamente de manera precisa, pero responde al tópico de exaltación de épocas anteriores frecuente en las postrimerías de la era moderna, tópico que recurre al alzamiento de Carlos V o los Reyes Católicos como iconos de la hispanidad.<sup>11</sup> Esta afirmación lingüística, que negaría no solo la influencia y contacto de lenguas extranjeras sino la visibilización de otras lenguas peninsulares,<sup>12</sup> no se corresponde con ninguna situación hispánica previa: si partimos de la idea de que ningún texto previo al XIX prohibió las lenguas regionales (Pérez 1999: 326 *apud* Lara 2017: 170), nos encontramos ante una negación de la realidad del pasado

---

<sup>11</sup> Buscar en el pasado una edad de oro que sirva para el autoengrandecimiento es una constante de muchas sociedades de todas las épocas, como se ha estudiado en la historiografía (cf. Lowenthal 1998).

<sup>12</sup> No era desconocida, como bien puede suponerse, la existencia de lenguas diferentes en la Península, como se constata con la lectura de diverso tipo de obras, no solo de carácter lingüístico. Recordemos, entre otras, la cita del Anónimo de Lovaina (1555), que también toma Quilis Merín (2008: 192), en la que justifica la elección del nombre de la lengua española por su gran extensión en el territorio y «no porque en toda España se hable una sola lengua que sea universal, porque hay muchas lenguas», o del texto también anónimo publicado en la misma ciudad de 1559, en el que se precisa que «quatro son, i mui diferentes entre si, los lenguajes, en que hoy día se habla en toda España» (*apud* López García 1991: 79). Una revisión histórica más profunda de las vicisitudes relacionadas con las lenguas de la península puede encontrarse en el monográfico de López García (1991).

de forma completa.<sup>13</sup> En suma, se construye, así, un discurso «contrarrevolucionario y antimoderno», que asume como principio un «elogio acrítico» del pasado (Calvo González 1992: 270), inexistente por idealizado, utópico a fuerza de acometer simplificaciones.<sup>14</sup>

Se documentan, en otro lugar del diálogo, claras referencias a la influencia francesa en todas las costumbres de la sociedad coetánea, incluidos los usos lingüísticos, lo cual es abiertamente considerado como una negación a la patria. Interesa resaltar que junto al habla «a la francesa» se trae a colación que incluso se «discurre» bajo esta influencia, lo cual apunta a que las propias formas de organizar el pensamiento se ven influenciadas por esta fuerza extranjerizante:

Se comía y se bebía á la francesa, se paseaba á la francesa, y se hablaba y se discurría á la francesa. Esto no era otra cosa que desconocer y despreciar la patria, que les dio el ser y los sostenía; ó más bien, estos eran españoles renegados, que ya no tenían patria alguna. (X).

4.2. La referencia más explícita a la mala influencia del francés en nuestra lengua se localiza en un fragmento del final de la intervención de Floridablanca que estamos analizando. La presencia de galicismos, calificados de *abominables*, se constata como un virus que contagia a la población. Ahora bien, Floridablanca no aporta ejemplos de estas voces reprobadas: sin querer posicionarse como un experto de la lengua, hace una alusión a la presencia de extranjerismos, pero no proporciona ítems concretos, lo que hace pensar que el lector está más que familiarizado con este tipo de amenazas a la pureza de la lengua y debe ser capaz de reconocerlas.<sup>15</sup> Esta postura negativa ante la influencia lingüística francesa es recurrente en la prensa del primer cuarto del XIX, ya que traducciones y galicismos son las dos principales preocupaciones de índole lingüístico del momento y de la segunda mitad del siglo precedente (Torres Martínez 2021: 280). No olvidemos, además, que la Real Academia, desde su creación, adopta una actitud depuradora de

---

<sup>13</sup> La gran presencia de galicismos ha provocado, en otras fuentes, la exaltación de la lengua castiza, la lengua del pasado, como ponen de manifiesto los ejemplos del primer tercio del XIX aportados por Martinell (1984: 109).

<sup>14</sup> La vinculación de la unidad idiomática a la política, a pesar del conocido «siempre la lengua fue compañera del imperio» nebricense, hay que ubicarla bajo la influencia del despotismo ilustrado y Carlos III: el XIX propiciará el valor simbólico nacional a la lengua española, lo que acarreará movimientos de defensa de lenguas regionales (Lara 2007: 170).

<sup>15</sup> Es más, no cae en ninguno de los usos afrancesados sancionados por Capmany en el *Diario de Madrid* (1812), lo que da cuenta del especial cuidado que el autor del diálogo tiene con el uso castizo de la lengua española.

persecución de vulgarismos, y desde muy pronto también, de galicismos, en respuesta al, tomando las propias palabras de los académicos recogidas por Lara (2007: 171), «sentimiento nacional herido».

Quisiera incidir, además, sobre dos puntos fundamentales que se recogen en el fragmento: (i) el galicismo se propaga en todas las clases sociales (permítase el anacronismo), lo cual revela su presencia ubicua en las producciones lingüísticas de diversos emisores y (ii) el galicismo está propiciando lo que, en términos variacionistas, deberíamos considerar un cambio lingüístico desde arriba, ya que es adoptado por imitación de una moda que proviene ya no de las clases superiores,<sup>16</sup> sino de la propia monarquía:<sup>17</sup>

¡Con quanto dolor y con quanta aflicción, de mi alma estoy viendo y observando á mi nación española desfigurarse con trages, adornos y costumbres que no pertenecen á su carácter natural, que tanto pierde y se degrada de ésta manera, y qual, se estremece mi corazón al mirar que el abominable galicismo cunde como un pestífero contagio desde el mismo trono, y que derramándose por las clases mas inmediatas á él amenaza inevitablemente la ruina de todas ellas! (X).<sup>18</sup>

Por último, llama la atención el hecho de que, a pesar de que este diálogo se publicara durante un periodo de confrontación bélica, no se encuentren metáforas de guerra en sus líneas (al contrario de lo que ocurre en el análisis que lleva a cabo Silvestre Llamas 2021).

4.3. La exaltación del español frente al francés se observa también en una crítica al estudio del francés en detrimento del castellano. Conocer este idioma es de buen tono y proporciona una *falsa* erudición en los hablantes (Martinell 1984: 103-104). En el fragmento siguiente se indica que el aprendizaje *en* el idioma de la nación vecina era un objetivo fundamental que se planteaban, como base de la educación, personas mal consideradas como cultas. Como consecuencia, los infantes así instruidos no tenían

---

<sup>16</sup> La cuestión de la lengua asociada a la creación de los estados-nación da un fuerte poder a una pretendida homogeneización lingüística, a un deber de conocimiento de la lengua del ciudadano (Thièsse 1999: 70), que en la Península chocará con el pretendido ascenso de las lenguas regionales en el panorama público. Cf. López García (1991).

<sup>17</sup> Ya Martinell (1984: 101) defendía sin ningún género de dudas que la crítica tan feroz que sufrieron los galicismos en el XVIII (y en el XIX, añadimos) debió conllevar la extensión de estos términos a la general lengua hablada. Y es que no se trata de una imposición, sino de una imitación por moda, justificación que encuentra claras raíces en la centuria anterior también (Martinell 1984: 102).

<sup>18</sup> Este discurso recuerda a las lamentaciones apocalípticas de los denominados «Jeremías» por Pinker (1994), expertos en la lengua que anuncian profecías sobre el futuro corrupto de los idiomas (aplicado a Grijelmo por Longa 2015, de quien tomamos la referencia).

acceso ni a los *rudimentos* ni a la *gramática* del español, lo cual es considerado como ridículo por impedir el conocimiento de una lengua asociada a la honradez y por ser el vehículo de comunicación tradicional de su comunidad de habla.

Se procuraba afanadamente estudiar el idioma francés, ignorando ingratamente el habla castellana; y era un ridículo principio de educación entre gentes que se llamaban cultas, educar á sus hijos en aquel idioma sin darles á conocer los rudimentos y gramática, que habian de hablar, y que hablaron sus honrados abuelos (X).

4.4. La defensa del castellano frente a la sentida influencia del francés se localiza en un conjunto de afirmaciones relacionadas con la traducción literaria. No es de extrañar debido a la gran cantidad de textos traducidos del francés en la época (alrededor del 80% de las traducciones, según los datos de Hériz y San Vicente (2012: 211) y a que ya desde el siglo anterior los traductores han sido vistos como los principales responsables de la influencia del francés en nuestra lengua (Martinell 1984: 113, y Checa 1991: 594 para el cambio de percepción de la traducción desde práctica necesaria a práctica que acarrea importantes perjuicios a la lengua). Es conocido el debate que se asienta en el periodo decimonónico en torno al efecto negativo de los galicismos en el idioma (cf., especialmente, Lafarga 2004), como dan cuenta las reflexiones de autores coetáneos como Vargas Ponce, Forner o Capmany y los múltiples ataques vertidos en la prensa (cf. García Garrosa y Lafarga 2009: 40, 43).

Según se señala en las páginas de este diálogo de muertos, se constata en la época la existencia de traducciones de obras del francés al español, algunas de poco calado intelectual. La crítica principal que despliega esta afirmación se vincula con dos aspectos: (i) que se viertan al castellano textos fútiles, que poco podrían aportar al espíritu nacional y (ii) que, a pesar de la poca sustancia de algunas de estas traducciones, las personas que se encargan de realizarlas alcancen con ello mayor reconocimiento que los adalides de la sociedad, ya sean considerados desde el punto de vista político, religioso o intelectual.<sup>19</sup> En suma, estos traductores pasan por no ser «sabios», pero por arrebatar el espacio social de quienes están próximos a la sabiduría:

[quien] traducía algunas novelas ü otras obrillas frívolas de aquel idioma al castellano, lograba más reputación que un buen político, que, un buen teólogo, y que cualquiera otro sabio. Éstos callaban, porque el bien de la patria y el deseo de la buena fama que debieran

---

<sup>19</sup> Se trata de acusaciones contra los traductores que responden a un esquema argumentativo frecuente en este periodo en prensa y en diversas publicaciones. Pueden verse algunos ejemplos en Ludwig (2000-2001).

moverlos, no les presentaban interés alguno, en una época en que no se lograba ni lo uno ni lo otro (X).

Un poco más abajo, se vuelve a resaltar la escasa calidad del material traducido: si en el fragmento anterior se hablaba de «obrillas frívolas»,<sup>20</sup> aquí se presentan como traducciones exitosas las de «cualquier miserable folleto», en lo que puede ser entendido como una referencia a las traducciones periodísticas:

Quálquiera traducción de algún miserable folleto, aunque fuese de un amolador o peluquero de París se vendía á porfía, o más bien se arrebatava, al mismo tiempo que ni se estudiaban ni se conocían casi las obras de nuestros sabios modernos, ni los del siglo XVI, que fueron el honor de las ciencias y de la literatura, y la Honra y gloria de la religión (X).

Como se lee en el fragmento anterior, no solo aparecían en español textos franceses de escasa calidad, sino que su éxito les hacía suplantar el lugar de las obras cumbres modernas y antiguas, no solo literarias, sino también científicas o religiosas.

En cualquier caso, esta invectiva contra los textos traducidos del francés no da claras indicaciones sobre el perfil de los traductores y sobre sus prácticas lingüísticas, lo que habría sido de mayor interés para nuestra investigación. Únicamente, además del ilegítimo papel que ocupan en la sociedad español, en este diálogo se da a entender que quienes traducen llevan a cabo su labor de forma demasiado acelerada y sin aspiraciones intelectuales, antes bien, *ruines*. Parece, asimismo, que confluyen sin claros límites la escritura, la copia y la traducción, sin que se sepa con exactitud a qué niveles afecta la copia denunciada en las siguientes líneas: «escribían, copiaban, y traducían, resucitaban, y reproducían á destajo por que el ruin interés que los movía» (X).

El éxito de difusión de las traducciones francesas tuvo como resultado el fomento de la pedantería entre sus principales lectores, la población urbana más joven, que deseaba con avidez poder hablar de diferentes temas. No obstante, este acceso a diversos contenidos proporcionaba solo conocimientos sin valor alguno o superficiales, en el mejor de los casos, dado que aparecían vertidos en textos breves a través de los cuales no

---

<sup>20</sup> De *frívola* se caracteriza también la obra de los escritores que traicionan a la patria, un conjunto extenso de charlatanes, en un fragmento de un texto aparecido en el número IX del periódico: «Desconfiad de esa multitud de charlatanes y escritores frívolos, que por no contristaros os venden lastimosamente».

se podría aspirar al saber con profundidad. Conviene resaltar, asimismo, cómo este vicio del conocimiento se manifiesta expresamente en hombres y mujeres:<sup>21</sup>

se veía completamente satisfecho por una gavilla de pedantes, y una turba sin seso de jóvenes (ellas y ellos) que aparentaban gran deseo de orientarse y de instruirse; pero que en realidad solo era un desenfrenado prurito de hablar de todo, sin entender de nada, y de querer parecer sabios con estudiar algunos minutos en unos miserables folletos; y en unos compendios de artes y de ciencias tan luminosos y completos que podían ir en cartas. Este maldito vicio formó una multitud de jóvenes tan vanos, tan petulantes y descarados, que para ellos nada había extraño ni peregrino, y con un tono y aire de catedráticos decidían con la mayor frescura sobre las materias más profundas y delicadas. Por esto la juventud de nuestras ciudades era tan charlatana como ignorante, y tan deshonesto y libertina como los libros que leían (X).

4.5. Las ideas sobre la lengua que se vierten en el resto de las secciones del *Atalaya* son muy escasas. En primer lugar, en la nota de los editores del periódico que forma parte del conjunto de textos que abre la cabecera, se reflexiona sobre el propio diálogo entre Carlos III y Floridablanca desde diversos puntos de vista. No solo se destaca su valor en cuanto exaltación del patriotismo puesto al servicio de la propaganda, sino que también se resaltan algunos aspectos lingüísticos de este texto, entre los que interesa subrayar que hay una búsqueda consciente de la propiedad de la lengua. De forma muy explícita se alinean aquí la pureza y honradez de la lengua castellana, en la que sobra el uso de vocablos impropios:

En el lenguaje y la expresión se ha procurado evitar toda chocarrería, impropiedad y baxeza en las palabras, cuidando no degradar el idioma castellano con vocablos impropios para denigrar á nuestros enemigos, y ajenos de la honradez castellana (I).

Si la lengua castellana se describe por asociación con la honradez, esto es, con el honor y la rectitud del pueblo español, en una nota al pie a un texto, que dice ser una reproducción de unas palabras del propio Napoleón, se ataca el tono empleado por el

---

<sup>21</sup> La reflexión en la prensa sobre cuestiones lingüísticas sigue sendas muy similares en el XX. Así, Santamaría Pérez (2020), analizando un corpus de columnas sobre la lengua (CSL) de tres escritores de ese siglo (Cavia, Lázaro y Grijelmo), muestra la pervivencia de algunas de las preocupaciones que en las páginas del *Atalaya* se vierten: extranjerismos como enfermedad, complejo de inferioridad asociado a la inclusión de extranjerismos, crítica a determinados grupos sociales por su abuso, crítica a las malas traducciones. Aproximaciones a las ideas lingüísticas en el inicio de la prensa, como la que llevamos a cabo en este artículo, sirven para tomar conciencia de las raíces de las reflexiones actuales y pueden complementarse con estudios como el citado.

mandatario.<sup>22</sup> Se acusa al emperador de tratar a los españoles con clara superioridad y de recurrir a un lenguaje ofensivo: «Si se hablara con una colonia de negros es imposible que se usara de un tono y lenguaje mas insolente y más injurioso» (VIII).

Las críticas a los hermanos Bonaparte son constantes e incluso podemos documentar una alusión de carácter lingüístico referida al hermano de Napoleón, José Bonaparte. En el siguiente fragmento se le afea su escasa capacidad para construir discursos o sermones, a pesar de que habla en demasía: «Contiene [...] una especie de discurso ó sermón de éste diablo predicador ó nuevo Rey de burlas, que habla como un energúmeno, que habla por siete y veve por catorce» (XI).

De manera indirecta, puede entenderse que la composición poética «A la patria», que aparece en el número XIX del periódico, hace referencia a cómo se verán España y Europa libres de Napoleón y se volverá a las antiguas costumbres, entre las que se puede considerar el castellano en toda su propiedad:

Tu carácter, y costumbres  
Sacrosantas abolidas,  
Las verás restablecidas  
A su antiguo honor y lustre (XIX).

La última parte de algunos números la conforma en ciertas ocasiones una sección titulada «Libros», en la que aparecen referencias sobre novedades bibliográficas, dónde pueden adquirirse y, eventualmente, una sencilla reseña del volumen presentado. Si bien en estas líneas no se deslizan ideas lingüísticas, conviene resaltar cómo entre los textos repertoriados para su venta aparece una obra de carácter lingüístico, *Centinela contra franceses* de Capmany (IV), que se encuentra en la senda de purismo hallada en las líneas

---

<sup>22</sup> No es esta la única ocasión en que se incluyen comentarios sobre los textos, traducidos o no, que se recogen en este periódico. Esta práctica adopta dos procedimientos: la inclusión de notas al pie o el intercalado de fragmentos entre paréntesis y con resalte tipográfico de cursivas. Se recurre a estas indicaciones, especialmente, para poner en tela de juicio el contenido de los textos trasladados al periódico desde diversas fuentes, adoptando un tono que en ocasiones resulta sarcástico. Dado que se escapa del objetivo de este trabajo, pero no carece de interés lingüístico, estamos preparando un estudio independiente sobre este particular.

Tómese como ejemplo el siguiente, en el que se da cuenta de la muerte de un general napoleónico para después, en comentario entre paréntesis, presentar una crítica infantilizante del propio Napoleón, quien se ve afligido por esta pérdida, pero al mismo tiempo es el responsable de la muerte de muchos otros militares por los que no siente dolor alguno: «El General Lacoste fue herido de una bala, y murió en el campo de honor. Era un bravo y distinguido oficial, ha sido llorado por todo el ejército, pero mucho más por el Emperador. ¡Que corazón tan tierno, tan humano y compasivo! Dicen que S. M. sacrifica 200 ó 300 hombres con la frescura del mundo, y ahora vemos á su omnipotencia suspirar y llorar por el fallecimiento del virtuoso é incomparable Lacoste. ¡Que sería de ver á S.M. hacer pucheritos como un mico (...)!» (XIII).

del diálogo analizado. Lamentablemente, no hay descripción ni apreciación alguna sobre el contenido de este texto.

Cierta conciencia sobre la lengua se percibe, asimismo, en la aparición de algunas relaciones de errores al final de algún número. Se trata, en cualquier caso, de corrección de erratas de tipo ortográfico, que nunca reparan en los trueques de sibilantes más o menos frecuentes del conjunto de la tirada del periódico.

## 5. Conclusiones

La prensa decimonónica española aún esconde mucha información relevante para el estudio de las ideas lingüísticas, información que todavía proporciona un amplio campo de investigación que se puede analizar desde diferentes ámbitos de las Humanidades. Como ejemplo de explotación investigadora de las cabeceras del XIX, en las líneas anteriores hemos presentado las pinceladas sobre la lengua que se dibujaron en un periódico de la época napoleónica publicado en Málaga (1809). Las ideas en este periódico contenidas constituyen, básicamente, un discurso apologético en torno al castellano, lo cual, *per se*, no es en absoluto una novedad ni un hallazgo mayor. Ahora bien, conviene destacar dos aspectos clave que justifican su valía.

De un lado, de todas las secciones extremadamente variadas que conforman el *Atalaya patriótico*, casi la totalidad de las ideas en torno a la lengua se encuentran en un largo diálogo que se extiende por varios números del periódico. Esto es, las ideas que perseguimos no se vuelcan en artículos sobre la lengua, reseñas o misivas de reflexión en clave lingüístico-literaria (tipologías textuales, por otro lado, ausentes en esta cabecera con dichas temáticas), ni siquiera en artículos más o menos informativos que de soslayo traten temas lingüísticos, sino que se hace uso de la ficción literaria para destilar unas pocas gotas de alcance lingüístico, esto es, se recurre a una *literatura política*, como hemos visto. El molde concreto seleccionado es del diálogo de muertos, (sub)género literario que interesa aquí en tanto en cuanto posibilita la inclusión de extensas y desarrolladas argumentaciones, que privilegian la reproducción de formas de *oralidad elaborada*. Los intervinientes de este tipo de diálogos se encuentran en una posición de omnisciencia derivada de su ubicación supraterrrenal: cualquier defensa de la patria o de la lengua que se origine en estas condiciones viene inmediatamente legitimada por esta omnisciencia. Es más, la inclusión de dichas ideas en textos literarios de fines propagandísticos como estos habría de tener una difusión mayor que la que tendría lugar

en los artículos especializados, dirigidos, como no puede ser de otra manera, a un público más restringido.

En segundo lugar, el análisis nos ha permitido identificar los principales núcleos temáticos de corte lingüístico. El desprecio hacia lo francés a través de la defensa del castellano prevalece bajo diversas formas de corte casticista: la búsqueda, en un pasado inexistente e idealizado, de una realidad nacional que carezca de interferencias foráneas (entre ellas, las lingüísticas); el rechazo explícito a la inclusión de galicismos en la lengua, aunque sin presentar ejemplos concretos de estos vocablos; la presentación de determinados grupos sociales como principales impulsores de la extensión de los galicismos entre todos los hablantes; el ataque a la mala traducción de textos de escasa calidad provenientes del francés; la pedantería asociada a la lectura de los textos de origen francófono y a la educación que utiliza esta lengua como idioma vehicular, con las consecuencias lingüísticas derivadas de ambos hechos. Este breve listado permite constatar no solo que las ideas presentadas son las que se recuperan en otros cauces coetáneos, sino que ayuda a dilucidar cierta continuidad con las temáticas preferidas por las columnas lingüísticas del siglo posterior: así, este análisis nos sirve no solo para describir las preocupaciones de una época pasada, sino que facilita la comprensión de las que siguen siendo constantes en épocas posteriores y en la propia actualidad.

En suma, los datos aportados muestran, una vez más, la necesidad de acometer un rastreo exhaustivo de la prensa española del XIX, y no solo de artículos centrados en aspectos lingüísticos. Sirva esta contribución como llamada de atención para la conveniencia de investigaciones posteriores: serían necesarias más incursiones en textos de este corte para seguir perfilando la *tradicionalidad discursiva* que sustenta la apología lingüística en la prensa decimonónica española.

## **Referencias bibliográficas**

### **Fuentes primarias**

*Atalaya patriótico*, Málaga, 11-II-1809 – 1-VII-1809.

### **Fuentes secundarias**

- CALVO GONZÁLEZ, J. (1992), «Ideología política de la prensa patriótica. El *Atalaya Patriótico de Málaga*. (Valencia-Málaga, 1809)», en VV. AA. (eds.), *La evolución del derecho en los últimos diez años*, Málaga, Tecnos/Servicio de Publicaciones de la Universidad de Málaga. 256-263.
- CHECA BELTRÁN, J. (1991), «Opiniones dieciochistas sobre la traducción como elemento enriquecedor o deformador de la propia lengua», en F. Lafarga y M. L. Donaire Fernández (coords.), *Traducción y adaptación cultural: España-Francia*, Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Oviedo. 593-602.
- CHECA GODOY, A. (1991), *Historia de la prensa andaluza*, Sevilla, Fundación Blas Infante.
- CHECA GODOY, A. (2009), *La prensa española durante la Guerra de la Independencia*, Madrid, Quorum.
- CORREARD, N. (2019), «Les dialogues des morts: forme, genre ou module générique?», en *SFLGC, bibliothèque comparatiste*. 1-12.
- DÍAZ DE ESCOVAR, N. (2000 [1898]), *Bibliografía de la prensa malagueña: apuntes para la historia del periodismo en la provincia de Málaga*, Granada, Diputación de Granada.
- FERNÁNDEZ-SANGUINO FERNÁNDEZ, J. (2017), *La prensa editada en Málaga durante la Guerra de la Independencia*, Málaga, Fundación Unicaja.
- DEL REY QUESADA, S. (2019), «Variantes de la oralidad elaborada en la segunda mitad del siglo XIX: dos traducciones coetáneas de *Los Cautivos* de Plauto», en *Oralia*, 22 (2). 283-326.
- DEL REY QUESADA, S. (2020): «Hacia una diacronía de la oralidad del inicio de turno y la inmediatez comunicativa en un corpus de traducciones de Plauto y Terencio (ss. XVI y XIX)», en *Lexis*, 44 (1). 41-74.
- DURÁN LÓPEZ, F. (2010), «Arcaísmo, casticismo y lengua literaria: alrededores de algunas cuitas de José Vargas Ponce y sus contemporáneos», en V. Gaviño

- Rodríguez y F. Durán López (eds.), *Gramática, canon e historia literaria (1750 y 1850)*, Madrid, Visor Libros. 117-180.
- ESTEBA RAMOS, D. (2022), «En torno a la oralidad recreada en la prensa malagueña de principios del XIX: el caso del *Atalaya Patriótico*», en I. Carrasco Cantos (coord.) *El español del siglo XIX en textos impresos y manuscritos*, Granada, Comares. 197-218.
- FRAGA, M. J. (2016), «Los textos dialogados en la Prensa española de finales del s. XIX», en *Annal electrónica*, 41. 273-297.
- GARCÍA GARROSA, M. J. y LAFARGA, F. (2009), «La historia de la traducción en España en el siglo XVIII», en J. A. Sabio Pinilla (ed.), *La traducción en la época ilustrada (Panorámicas de la traducción en el siglo XVIII)*, Granada, Comares. 27-80.
- GÓMEZ IMAZ, M. (1910), *Los periódicos durante la Guerra de la Independencia*, Madrid.
- KOCH, P. y OESTERREICHER, W. (2007 [1990]), *Lengua hablada en la Rumania: español, francés, italiano*, Madrid, Gredos.
- HÉRIZ, A. L. de y SAN VICENTE, F. (2012), «Traducción», en A. Zamorano Aguilar (coord. y ed.), *Reflexión lingüística y lengua en la España del XIX*, Múnich, LINCOM. 197-228.
- LAFARGA, F. (2004), *Historia de la traducción en España*, Salamanca, Ambos Mundos.
- LÓPEZ GARCÍA, A. (1991), *El rumor de los desarraigados. Conflicto de lenguas en la península ibérica*, Madrid, Anagrama.
- LOWENTHAL, D. (1998), *El pasado es un país extraño*, Madrid, Akal.
- LUDWIG, R. (2000-2001), «Desde el contacto hacia el conflicto lingüístico: el purismo en el español. Concepto, desarrollo histórico y significación actual», en *Boletín de Filología de la Universidad de Chile* 23. 167-196.
- MANCERA RUEDA, A. (2012a), «El uso del español coloquial en la prensa satírica decimonónica: una estrategia para modelar la opinión pública», en *Boletín de la Real Academia Española*, XCII (CCCCV). 117-149.

- MANCERA RUEDA, A. (2012b), «Muestras de sintaxis oralizada en los diarios decimonónicos españoles», en E. Montero Cartelle y C. Manzano Rovira (coords.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, Meubook. 2277-2288.
- MARTÍNEZ BARO, J. (2014), *Desvelos y pesadillas de una nación. Sueños literarios españoles entre 1808 y 1814*, Cádiz, Fundación Municipal de Cultura Biblioteca de las Cortes de Cádiz.
- PONS RODRÍGUEZ, L. (2000), «La escritura “en andaluz” en tres periódicos del XIX: *El Tío Tremenda* (1814, 1823), *El Anti-Tremenda* (1820) y *El Tío Clarín* (1864-1871)», en *Philologia hispalensis*, 14 (1). 77-98.
- PUCHE LORENZO, M. A. (2019), «La utilidad de lo efímero en el estudio de la lengua del siglo XIX», en *Anuari de Filologia. Estudis de Lingüística*, 9. 179-202.
- REDER, M. (2009), «Málaga y provincia en la guerra de la independencia», en *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 21. 185-205.
- SANTAMARÍA PÉREZ, I. (2020), «El purismo léxico en las columnas sobre la lengua (CSL) como tradición discursiva: el caso de los extranjerismos», en A. López Serena, S. del Rey Quesada y E. Carmona Yanes (coords.), *Tradiciones discursivas y tradiciones idiomáticas en la historia del español moderno*, Berlín, Peter Lang. 421-443.
- SEOANE, M. C. y SAIZ, M. D. (2014), *Cuatro siglos de periodismo en España*, Madrid, Alianza Editorial.
- SILVESTRE LLAMAS, M. (2021), «“¿Qué nuevo podré decir sobre asunto tan escrito y mal traído?” El discurso apologético del castellano en la prensa española del último cuarto del siglo XIX», en *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 15. 5-24.
- QUILIS MERÍN, M. (2008), «Lenguas y dialectos peninsulares y su normalización en la antigua lexicografía española», en *Península. Revista de Estudios Ibéricos*, 5. 185-199.

THIESSE, A. M. (1999), *La création des identités nationales. Europe XVIIe-XXe siècle*, Paris, Seuil.

TORRES MARTÍNEZ, M. (2021), «Sobre purismo lingüístico en la prensa española del siglo XIX: en torno a la figura de A. de Capmany», en *Anuario de estudios filológicos*, 41. 277-296.

VIAN HERRERO, A. (1987), «La mimesis conversacional en el *Diálogo de la lengua* de Juan de Valdés», en *Criticón*, 40. 45-69.

VIAN HERRERO, A. (1988), «La ficción conversacional en el diálogo renacentista», en *Edad de Oro*, 7. 173-186.

VIAN HERRERO, A. (2018), «La voz de los muertos de Carmen de Burgos (1911), entre siglos, lenguas y culturas», en *UNED REI*, 6. 37-87.